

Jesús de Nazaret

Eres pan universal

que bajaste del cielo
subiendo desde el surco,
y eres levadura inquieta,
disuelves eternidad entre la harina
y llenas la vida de preguntas.

Eres horizonte que nos llama
hasta lo más hondo del deseo
desde la creación en ti reconciliada,
y eres camino que se estrena

en el sendero más pequeño
que te busca saliendo de sí mismo.

Eres fuego inextinguible

que nos hace luz en ti
y nos quema lo que estorba,
y eres el agua de la vida

que mana sin prisas en mi pozo
y alienta rostros y desiertos.

Eres el viento impetuoso

que hincha las velas de audacia
sobre el mar encrespado de amenazas,
y eres brisa suave y tierna

que se sienta en el fondo de mi barca
y acaricia la piel arada de salitre.

(Benjamín G. Buelta, sj)